

LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia".
GUTIERREZ

Quito, 7 de Diciembre de 1898.

"La enseñanza del clero debe ser más noble que de Jesucristo, por el ejemplo y la belleza".
LAWARTY

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados Oficina central, en la Imprenta de "El Pichincha."

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda [plaza de la Independencia].

SUSCRIPCION

Por cada serie de 8 números a domicilio \$f 0,30
En las agencias se vende cada número suelto del día a 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

Quito, Diciembre 7 de 1898

Oficial

Cuenca, 5 de Diciembre de 1898.

Sr. Vicepresidente:

Esta mañana nos atacaron a la 1 a. m. Decisión de los nuestros apagó los fuegos. Al toque de diapas comenzaron de nuevo los fuegos que duraron hasta las nueve de la mañana. Muerto Joaquín Avila, corneta de órdenes, herido Teniente Adolfo Ullauri, Francisco Mocoayo y soldados José Silva, N. Lucero. Frenemigo como siempre peleó emboscado y a mansalva. General Franco salió para ésta de Atogues en cuanto supo estas novedades. Creo que se adelantará el orden después de esta derrota é imitará el régimen constitucional, si se procede con seriedad y energía. La salud y felicitó a su amigo,

Intendente.

Cuenca, Diciembre 6 de 1898.

Sr. Vicepresidente:

Los principales prisioneros son tres clérigos: Algarado, de San Blas, Cañónigo Hurtado y un Odóñez; particulares principales son prisioneros: Alejandro Ormazá, un Vega y Targuino León; los demás son gente del pueblo.

Igoramos todavía número preciso de muertos de ellos, pero pasan de diez.

Dr. Ullauri fue el héroe de la jornada;

nada; le mataron a su corneta de órdenes que estaba a su lado, y avanzó adelante hasta derrotar una guerrilla.

El hijo, Adolfo, tiene un balazo en la rodilla, dicen médicos que no es de peligro. Hoy está de Jefe de Estado Mayor General, el Dr. Ullauri.

General Franco lo recomienda mucho en el parte que elevó hoy al General Alfaro. Vega, Arizaga, Córdoba, etc., huyeron por Moneay derrotados, llevándose todas las bestias de Ullauri; aún no se sabe el paradero.

El Telegrafista.

PARTE OFICIAL

Cuenca Diciembre 6 de 1898.

Señor Vicepresidente:

Recibí sus partes de dos de los corrientes, cuyas noticias me complacen en extremo. Nos felicitamos los amigos del Gobierno en esta ciudad de ver a U. procediendo con la energía que se hace indispensable. En esta fecha digo al Sr. General Presidente lo que sigue: "El día dos llegué a Azogues sin novedad. Por la noche me puse al habla con Gobernador y Comandante de Armas de Azuay, quienes, por telegrama, me notificaron de los preparativos de los conspiradores para atacar esa noche el cuartel é impedir mi arribo á esta Plaza. Hice las indicaciones convenientes para la resistencia. A la una de la mañana el Coronel Ullauri, que estaba en el cuartel, recibió los primeros disparos del Colegio Seminario en el acto puso á su gente en son de combate y destacó las escuotas respectivas para impedir que los revolucionarios cayeran sobre el cuartel. Una de las patrullas descubrió reunión de conspiradores en una casa de éstos, y éstos recibieron á balazos á los de la Columna "Anda é Infante" de que se componía esa patrulla. Continué un pequeño tiroteo, que cesó sin nada decisivo por la obscuridad de la noche y no conocere todas las posiciones del enemigo ni el número de éste. A las 5 a. m. se renovó el asalto contra el cuartel por varias calles de la ciudad, y en especial por las casas enemigas. Los sostenedores del orden estaban alerta y atacaron las casas y posiciones enemigas con vigor y actividad, generalizándose el combate hasta las 9 del día en que los enemigos fueron arrollados y nuevamente derrotados. A las seis tenía yo conocimiento de haberse renovado el combate y en el acto emprendí una marcha forzada con el parque, dejando toda la impedimenta en Azogues. En el camino se me dijo que seguía el combate, lo que entusiasmó de tal manera á nuestra tropa que marcho-

ba paso al trote, y en dos horas avanzó á la "Victoria", salvando tres leguas de distancia bajo un sol abrasador. En Chaulalamba, nueve kilómetros antes de Cuenca, recibí el parte del triunfo alcanzado por el Coronel Ullauri. Creo de mi deber recomendar al Gobierno y á la gratitud del partido liberal el atinado y heroico comportamiento del Sr. Coronel Ullauri, así como la eficaz cooperación que en esta acción de armas le prestó el Sr. Aguilar, Intendente de Policía, pues el Cuerpo de ésta, constante de 40 hombres, y ochenta y ocho de la denodada Columna "Anda é Infante", bajo la dirección del experto Coronel Ullauri, han sido suficientes para derrotar á un enemigo compuesto de un número tres veces mayor que los defensores del orden y régimen constitucional. Fue muerto en el combate el Coronel de Órdenes del Coronel Ullauri, Comandante de Armas: fueron heridos el Teniente Adolfo Ullauri, hijo del Coronel Ullauri, y algunos otros oficiales y soldados; no se conoce aún el número fijo de los muertos enemigos.

Hay más de treinta prisioneros, entre ellos tres sacerdotes. Fue recibido aquí con entusiasmo por la guardación, la Intendencia y gran parte de la población. El Coronel Vega y el Dr. Rafael M. Arizaga, que venían con gente del Sigsig, Gualaceo y Pauto, no llegaron á tiempo, y se escaparon, merodeando por los campos y llevándose las bestias que encontraban, las que están devolviéndose ahora con esquilas vindictorias. Ocupo con mi Estado Mayor la casa de la Curia, cuyas paredes que dan á la plaza, se hallan quemadas por los fogaños.

Lo del Sur no tiene importancia, por los datos que estoy recibiendo. He destacado las comisiones respectivas para recoger el armamento y las municiones que se hallan todavía en manos del enemigo.

Se retardó la comunicación telegráfica, porque los revolucionarios habían cortado el alambre en varios puntos, con el fin de impedirnos la comunicación con autoridades del Azuay.— Su amigo.— Manuel A. Franco."

Lo que transcribo á U. para su conocimiento y más fines á que haya lugar.

Su amigo,
General Franco.

TELEGRAMAS

Guaysquil, Diciembre 6 de 1898.

Sr. Director de "La Sanción."

A pesar de las innumerables y exageradas noticias que los curuchapas

hacen circular acerca de lo formidable y lo inminente de la anunciada invasión por el Sur, ésta no se efectúa y lleva todas las trazas de convertirse en mitológico cuartel. Verdad es que en el Perú han conseguido los curuchapas eogachar mucha gente, gastando no poco dinero, mas es también positivo que la mayor parte de esa gente no ha llegado á la frontera y los sueros han quedado gastados. En la provincia de Los Ríos, diversos agentes han propuesto, á la gente infeliz enganche, á razón de cincuenta sueros por persona y un suero de ración, pero todos se les han negado diciendo que no pelean contra el General Alfaro; á tal punto que no han podido formar una montera de dos individuos. Es, pues, evidente que se conspira y que se gasta dinero, pero que la propaganda revolucionaria no encuentra eco en el país, ni gana por consiguiente prosélitos. Aquí todo es actividad comercial y entusiasmo por la causa liberal y el ferrocarril; la juventud y el pueblo preparados para formar batallones de voluntarios en cuanto peligre la causa que el Gobierno representa. Ya aquí comienzan á ocuparse de candidaturas para la Vicepresidencia y entre las que se señalan tiene general apreciación la del Dr. D. Carlos Freile Zaldumbide.

El Correspondal.

Exterior.

NOTICIAS DE NUESTROS CANJES:

Roma.— Ha llegado á Turin el príncipe Luis Bonaparte.

Se cree que su causa en Francia está muy adelantada, y que puede derribar la república.

Berlín.— Según informes dignos de crédito que han llegado de Londres, Lord Salisbury está dispuesto á obrar de concierto con los Estados Unidos; y los refuerzos que está mandando á Gibraltar, hace que la política británica parezca sospechosa.

París.— Mme. Biachini fue arrebatada por haber intentado evenerarse á su marido Charles Biachini, artista famoso.

Se dice que el artículo humorístico referente á la visita del Emperador de Alemania á la Tierra Santa, publicado en el "Petit Journal" ha sido suprimido á petición del Embajador alemán.

Esto ha causado en la prensa una gran algarazara.

"La Libre Parole" dice que es muy triste el ver al Gobierno temblando ante los mandatos del Onge Tenseh

sin reparar que los periódicos alemanes no pierden la ocasión de insultar a Francia.

Washington.—La escuadra americana ha verificado un desembarque de marinos en China.

Un despacho que el Departamento de Marina recibido hoy, anuncia que el Comandante "Charleston" desembarcó un destacamento en Tien Tsin.

OBRAS PLAUSIBLES

La situación poco favorable que actualmente ocupa el "Hospital de San Juan de Dios" de esta ciudad y la estrechez de sus locales ha hecho que el Sr. Ministro de Hacienda, con recomendable patriotismo y verdadero interés, emprendiese en la difícil tarea de establecer un nuevo hospital que reúna las condiciones de higiene que se requieren para el efecto. Con tal fin, y no obstante la escasez del Erario, ha comprado en la suma de *diez mil quinientos sures* la quinta del Belén, situada a las faldas de Ichimbia y perteneciente a la Sra. Valentina Guetara.

En vista de la situación topográfica del terreno, que presta innumerables ventajas, fue preciso proceder a la expropiación, é inmediatamente se celebró la respectiva escritura.

Conocidos son los inconvenientes que hay para que los hospitales ó sanitarios se hallen en el centro de las poblaciones, ya por la falta de variación de aire, ya por lo que á ellos respecta, ya por lo acocivo que para la misma población son las mismas que se desprenden de aquellas fozes insalubres, que respiran microbios venenosos que corrompen el clima con innumerables enfermedades.

El nuevo hospital, situado á las faldas de una colina, favorecido por un ambiente puro, y construido de manera que preste todas las comodidades posibles, creemos que será una obra que nada deje que desear; pues, según se proyecta, el edificio se compondrá de varios pabellones en cuyos departamentos espaciosos, limpios y sobradamente ventilados, se podrá conservar á los enfermos, separados unos de otros, y con entera independencia.

Recomendable es esta obra en que va á emprender el Sr. Yerovi; mas, dicho Sr. tiene en proyecto otra no menos importante, según nos lo ha manifestado, pero que la creemos mucho más difícil de llevarse á cabo, dadas las condiciones del Erario y la poca filantropía de nuestros cuasi millonarios: trátase de construir un nuevo edificio para la Universidad Central, por cuanto el que hoy existe es estrecho é inadecuado para el caso.

El lugar más apropiado para levantar el menzudo edificio es,

según lo dicen los inteligentes en la materia, el sitio contiguo á la casa central del Sr. José María Lasso y perteneciente á este mismo Sr. Ese sitio, que á más de presentar feo aspecto, tal como se encuentra hoy, presta á su dueño servicios secundarios, creemos que el Gobierno podrá adquirirlo sin vencer graves obstáculos, tanto más cuanto que el patriotismo y generosidad del Sr. Lasso nada ha desmentido hasta la fecha. Se trata de una obra de interés público! Pues nada más fácil que posponerlo todo á la realización de esa obra, ya sea mediante la expropiación, cuando esto fuere necesario, ya por cualquier otro medio.

Comprendemos que la proyectada Universidad, será apenas un modesto albergue de la ciencia; pero será un albergue decente y adecuado. No tendremos una *octava maravilla*, como se le juzga ya á la Universidad que se construye actualmente en San Francisco de California y respecto de la cual se cree que quedarán muy por el bajo los más notables edificios, como el puente de Brooklyn y el Capitolio de Albany; no tendremos una obra semejante porque tampoco se cuentan entre nosotros grandes capitalistas y grandes desinteresados, que sacrifiquen sus caudales como la viuda Pheobe á Maerst que pide á los administradores de la Universidad de California que le permitan promover un concurso internacional, para la adopción de planos, y construir á su costa *siquiera* dos edificios de la fabulosa Universidad. Tampoco podríamos hallar una *señorita Janini Flood*, que haga, como lo ha hecho en California, formal entrega de su Palacio y de 2,900 áreas de terrenos, y otras cosas más, con las cuales se estima la donación en 3,200,000 dólares.

No contando con ninguna de estas ventajas, jamás esperamos una *octava maravilla*; pero confiados en la integridad del Gobierno liberal y su amor al progreso, al menos abrigamos la esperanza de ver satisfecha una necesidad común y solícitamente atendida la juventud estudianta.

Asuntos varios

GUERRA CIVIL

Con este título ha circulado una hoja suelta escrita por la valiente pluma del esclarecido liberal Sr. D. Roberto Andrade, hoja de la cual nos complace reproducir los siguientes párrafos:

"Me cuesta dificultad ponerme serio cuando trato de conspiraciones contra el Gobierno liberal. Está delante de mí la historia ecuatoriana: la de hoy y me da amargura. Qué páginas han escrito los que actualmente conspiran! Precedámonos de los siglos pasados, en los que no hay sino oscuridad y sombras, y estériles amon-

tonado por frailes é hidalgos de la hampa. En nuestro siglo escribieron la traición á Bolívar y á Colombia, el asesinato de Suro, la infamia del 19 de Octubre, el dagaño de Mifanica, el de algunos patriotas en Cayambe, la venta del Ecuador á la corona española, la irrupción de jesuitas, la flagelación de Ayarza, la cesión del Ecuador á España, á Francia ó al Perú, la sumisión de la Patria á Roma, el sacrificio de Maldonado y Borja, la hecatombe de Jumbel, el martirio de Viola, las atroces humillaciones de Tulcan y Cuaspud, la prevalencia de monjes ignorantes, los martirios leñados de Montalvo, la perpetua proscripción de Moncayo, el envenenamiento del Arzobispo en Quito, el suplicio incomparable de Valverde, la muerte de Vargas Torres y de tantos heroicos manabitas, la elevación de un estafador del Guayas, el espectáculo de la Nación á merced de salteadores, el peligro de perder el territorio á causa de las maquinaciones de un infame, el robo y la prostitución encubiertos por la injusticia, la exageneración de la nacionalidad á otra potencia por el precio de ochenta mil libras esterlinas, Gatano, las Cabras, Cuenca; calumnias, impropiedades, desvergüenzas; fatuidades, humillaciones, oprobios; tendencia á esclavizar al pueblo y á mantenerlo de acemía ó guajirro. ... Qué página! Brillan como luz eléctrica y están iluminando una serie de infernos.

Ha escrito algo semejante el partido que se halla en el poder! Veamos. Escribió el 10 de Agosto y con su sangre el 2 de Agosto, escribió el 9 de Octubre y la gran batalla del Pichincha; escribió "El Quintero Libre" y el nombre del Presidente Rocafuerte; escribió el 8 de Mayo y todos los combates subsiguientes; escribió el nombre de Montalvo y el Congreso de 1867; escribió el 6 de Agosto, escribió el 2 de Octubre, escribió el 8 de Setiembre, fecha que la designa un solo hombre; escribió series de campañas heroicas, escribió el 9 de Julio, escribió el gran Jaramijó. ... ¡Y el pueblo so habrá leído ninguna de estas páginas! Después se han escrito varios otros libros, y ellos están enseñando que el Partido Liberal es digno de la vida. Ha venido desnudo y flaco, pero nunca le faltó determinación de morir. Con estos tenéis que pelear, ropapiés de salones y almohadas inundadas de conventos."

Nadie ignora los sucesos de Otavalo con motivo de las últimas elecciones de concejeros municipales. Los trabajos electorarios fueron llevados al último extremo. De nada sirvieron las insinuaciones del Gobernador de la provincia ni la intervención del prestigioso liberal Sr. D. Abelardo Moncayo. El desenlace fue desgraciadísimo.

Y como los responsables de todo ello fueron el ex-Jefe Político Dr. Luciano Delgado y el Comisario Leonardo Guerra, el Gobernador de Imbabura, celoso cumplidor de la ley, tomando una actitud digna de todo encomio, denunció el hecho al Gobierno y pidió la inmediata destitución de tales empleados.

Para vindicar su conducta ha lanzado, con el mote de "La ver-

dad de los hechos", el Dr. Luciano Delgado, una hoja suelta en la que trata de sincerarse y cargar la responsabilidad á Tenientes Políticos que, lejos de haber sido culpables, diéronle ejemplo de respeto á la ley y cumplimiento en sus deberes.

Según datos q' merecen crédito, hacemos constar que los asesinos hacen gala de pertenecer al bando conservador y que es falso lo alevado en la citada hoja; que el ex-Jefe Político fue quien olvidando su carácter se convirtió en cabecilla de un partido, que lejos de ser el custodio de la ley, fue el primero que la violó, que muy distante de merecer la confianza que en él depositó el Gobierno, se ha hecho acreedor á la censura pública, que el Gobernador de la provincia cumplió con su deber al pedir la destitución y que por tanto, está muy por encima para que puedan llegar hasta él las apreciaciones ofensivas á la par que groseras con que el Sr. Delgado ha querido manchar la reputación bien conocida de la mencionada autoridad.

Reproducimos á continuación el oficio dirigido por el Sr. Gobernador de Imbabura, documento que hace mucha honra á su autor:

Gobernación de la Provincia de Imbabura.—Ibarra, 16 de Noviembre de 1898.

Señor Ministro de lo Interior.

Quito.

Los trabajos eleccionarios, francamente llevado á tal extremo en Otavalo, que sería obsecación tristísima, no conocerlos. Esta Autoridad trasladándose á ese Cantón, puso de su particularmente estuvo á sus alcances por ver de unir ambos bandos; pero como el decreto, fue absolutamente imposible. Ucos y otros alegaban que sus listas habían merecido la aprobación del Gobierno, especie que con indignación fue combatida por mí, pero que no satisfizo á ninguno. Como el Jefe político y el Comisario de ese Cantón, acudían á uno de los bandos, prohibíles la más lijera participación en las elecciones, ya que el tomar parte entrañaba una notable infracción de Ley; más, toda observación ha sido inútil. Al fin, la efervescencia de las pasiones había llegado á su colmo, y la antelpera de las elecciones, un muerto y tres heridos, han quedado en el campo, dando fe de cómo esos funcionarios han sabido ponerse á la altura de sus deberes; pues que los asesinos pertenecen á su bando. Perpetrado el crimen, era de suponerse que el Comisario hubiera tomado alguna providencia, y en vez de esto, libres andaban los criminales hasta que fueron capturados al día siguiente por el Comisario de Orden y Seguridad que fue de aquí con escolta.

Por lo expuesto, Sr. Ministro, pido la remoción inmediata de dichos empleados, pues no consentiré jamás, en cuanto de mí dependa, que las leyes sean violadas por los mismos que están llamados á respetarlas.

Dios y Libertad,

MODESTO N. ANDRADE

Algo de todo

El Ministro de Relaciones Exteriores ha pedido al Cónsul del Ecuador en Bogotá que informe sobre si el Congreso colombiano, actualmente reunido, ha tenido á bien aprobar el convenio celebrado entre los Plenipotenciarios, de esta Nación y aquélla, sobre reconocimiento mutuo de títulos profesionales.

Sigue su viaje el Dr. Modesto A. Peñaherrera, quien estará mañana en la ciudad de Guaranda.

El Gobernador de Ambato comunicó ayer, por telégrafo, que el preso solicitaba continuar la marcha y abandonar Ambato cuanto antes le sea permitido. El Sr. Vicepresidente ha ordenado que inmediatamente parta con una escolta del Batallón Tangurahua.

Hoy llegó á esta ciudad por diligencia el General José María Sarasti, quien bajo su palabra de honor ha ofrecido presentarse ante el Gobierno á responder y sincerar de los cargos de conspiración que se le hicieron.

El General Sarasti llegará á su casa y permanecerá libre, tal como ha hecho su viaje.

Telegramas recibidos de Tulcán anuncian que los enganchados

comienzan á disminuirse, desalentados por el ningún prestigio de la famosa invasión. Ellos contaban, según se dice, con la cooperación de las provincias del centro y la costa, pero una vez fallidas tan alhagüenas esperanzas, se han convencido de su propia impotencia. Con todo, las autoridades del Norte les siguen la pista y no despiden de prevenir cualquier asalto inesperado.

El Consejo de Estado, en sesión de hoy, concedió al Ejecutivo, en vista de los acontecimientos revolucionarios, la facultad de confinar y de conceder facultades extraordinarias á los Gobernadores de provincia.

HASTA la fecha no se ha presentado una sola petición para obtener becas en el Colegio Militar de Chile, en virtud de la generosa concesión del Gobierno de esa República. Estimulamos á los jóvenes amantes de la Carrera de las Armas á fin de que, si desean formarse un porvenir alhagüeno, presten importantes servicios á la milicia patria, no vacilen en presentar sus respectivas solicitudes.

“REVISTA DE QUITO”.—Hace algún tiempo que no nos visita este ilustrado colega.

El Sargento Mayor graduado D. Ricardo Zambrano, ha sido ascendido al grado inmediato supe-

rior y destinado á ocupar la tercera Jefatura del bizarro Batallón N° 1° de Línea. Felicitamos al Sr. Zambrano por su merecido premio y aplaudimos al Gobierno su proceder equitativo. Jóvenes como Ricardo Zambrano, valientes y pundonorosos están llamados á formar el verdadero ejército ecuatoriano.

El Sr. Rector de la Universidad de Azuay ha comunicado á la Junta Administrativa, ha indultado al Sr. Ismael López de la pena que se le impuso, por faltamiento á un profesor.

El Sr. W. M. Bucken ha sido nombrado Superintendente del Ferrocarril de Durán á Chimbo y Cajero del mismo el Sr. Ramón R. Vallarino.

“LAS CUBANAS”.—No tienen rival en el arte de manejar el abanico. En sus pequeñas manos, este accesorio de toilette es un aparato telegráfico que funciona con una seguridad que no tienen nunca las señales de los pocos agraciados molinos de viento inventados por Claudio Chappe. El abanico completamente abierto quiere decir: “Os he apercibido.” Cerrado en seguida á medias, significa: “Venid á verme.” Alargar cuatro dedos y en seguida desplegar el índice hasta la mitad, es una señal—que está al alcance de todas las inteligencias—que puede traducirse fácilmente por las palabras: “Os espero á las cuatro y media.” “Si para terminar esta conversación la dama deja caer

su abanico, tal acción indica que estará sola.”

GRANEL.—Ayer se celebró en los Cuarteles de esta ciudad el aniversario del combate de Jaramijó: hubo hermosos fuegos artificiales.

—Ayer se hizo cargo de la Tesorería de Hacienda de Pichincha el Sr. Vidal Enriquez Aute.

—El Sr. Dr. Manuel Eduardo Escudero, volvió á su destino de Secretario de la Corte Suprema de Justicia.

—Se dice que los moros del Norte han sido escarmentados con un cuetzaco.

Han sido llamadas al servicio activo de las armas los capitanes Enrique Villamar y Marco T. Espinel con destino al Batallón N° 1° de Línea el primero y á la Artillería Bolívar el segundo.

—El Innes falleció el Sto. Myr. José Fuentes, hizo los honores una hbra. de la Bda. Esmeraldas.

—Hoy pasaron revista de Comisario los cuerpos que hacen la campaña en esta plaza.

—Ha sido aceptada la renuncia del hábil calígrafo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sr. Alejandro Espinosa.

Antier dejó de existir, después de una larga y penosa enfermedad, la Sra. Antonia Rivadeneira v. de Ayala.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su atribulada familia.

XII

Julia se había levantado aquel día temprano, había dormido poco y ajitada por sueños dolorosos. La noche anterior le había parecido que Alberto estaba más desconsolado que de costumbre; más de una vez le había sorprendido con las lágrimas en los ojos, y después de haberle confortado largamente para que turbara ánimo, no había alcanzado más respuesta:—¡Oh, Julia, yo no puedo vivir así!—Ella se había acostado con el corazón traspasado por estas palabras, y al despertar, le parecía oírlas todavía.

Se vistió de prisa y fue á llamar al cuarto de Alberto, esperando el acostumbrado—Adelante, dicho con voz cansada y melancólica. Nadie le respondió, nadie; abrió y entró. No estaba Alberto, Julia permaneció un rato inmóvil y pensativa, con los ojos fijos en la vela casi consumida. Se acercó luego á la ventana y miró hacia afuera; el cielo estaba de color de plomo y encapotado; un vago presentimiento de desventura le entró poco á poco en su corazón; volvió á su cuarto, se sentó, apoyó la cabeza sobre una mano, y comenzó á pensar, sumergida en profunda melancolía.

Al cabo de algún tiempo apareció su madre, y se sentó frente á ella sin decir palabra.

Llamaron á la puerta, Julia fue á abrir, y una vecina vieja introdujo la cabeza diciendo:

—¡Sabéis la novedad que ha ocurrido!

—No sé nada respondió la muchacha.

Ricardo, animado por la benévola disposición del joven, se puede inventar! ¡Desde el momento en que usted y yo estamos perseguidos de que Alberto es inocente! entre nosotros dos podemos combinarlo todo, sin que nadie se entere de nada, ni ahora, ni nunca. Créame, que se lo agradeceré toda la vida.

Diciendo esto, le apretó las manos y se las sacudió por un movimiento del corazón.

—¡Pero qué vamos á decir, qué vamos á inventar! respondió el escribiente, rascándose la cabeza y fingiendo buscar.

—¡Se dice que el billete se ha encontrado, exclamó con vivacidad Ricardo, y se le presenta al abogado un billete de cien pesetas! El billete lo pongo yo; usted se presenta al abogado, fingiéndose contento de haber hallado la justificación de un amigo, y le dice:

—¡Hé aquí el billete que usted creía que le habían robado, yo le he encontrado!

—¡... Yo! preguntó el escribiente, turbándose ligeramente.

—¡Pero qué cosa más natural! replicó Ricardo doblando el interés y cogiendo de la mano al joven.

—Pero.... respondió éste dudando.... encontrar un billete.... intacto.... después de tanto tiempo.... ¿dónde? ¡de qué manera! ¿cómo explicar el que desapareciera!

—Se puede explicar perfectamente. Combínenlos juntos a la explicación. He aquí por ejemplo: Cuando el abogado se levantó para salir de su gabinete—donde Alberto estuvo sólo un momen-

COMO EL MAR

Para aquellos que llevan en el alma
El dulce albor de la primera edad,
Tiene la vida inmensos horizontes,
Como los tiene el mar.

Para aquellos que amándose concretan
Sus ambiciones en amarse más,
Tiene la vida hospitalarios puertos,
Como los tiene el mar.

Para aquellos que buscan el combate
Y en pos del triunfo y del esfuerzo van,
Tiene la vida turbulentas olas
Como las tiene el mar.

Para aquellos q' náfrago no esperan
Ni del amor ni de la gloria ya,
Tiene la vida silenciosas playas
Como las tiene el mar.

Domingo D. Martintó.

Variedades.

TO HELEN

(DE EDGARD ALLAN POE)

Sólo una vez te vi; hace mucho
tiempo, y me parece que fue ayer.
Era á la media noche de un plenilunio
de Julio, y el satélite seguía su
camino en el firmamento, como tu al-
ma cuando se desprende de tu cuerpo.

Su sedosa gasa de argentina luz es-
parcía calma, languides y sueño so-
bre los cálidos de las rosas que embe-
llecían el jardín. La brisa pasaba
como una mujer que camina de punt-
tillas, rozando apenas las flores que

exhalaban sus perfumadas almas, ba-
jo el desfallecimiento estático de esa
lunación de amor.

Y las rosas sobre sus tallos, son-
reaban moribundas en aquel jardín que
se encantaba con tu presencia.

Vestida de blanco, y recostada so-
bre violetas pálidas, me pareciste. La
luna se reflejaba sobre los cálidos y
alumbraaba también tu rostro, levanta-
do dolorosamente hacia ella.

Aquella noche, el Destino y el Do-
lor me detuvieron á la puerta de tu
jardín para que respirases el aroma de
las rosas dormidas.

Nada turbaba aquel silencio de me-
dia noche, todo dormía en este exor-
cible planeta; todo menos tú y yo...

Me detuve á mirarte y todo desapa-
reció [¿Te acuerdas que el jardín
estaba encantado?]

La nacarada luz de la luna cesó de
alumbarte.

Los bancos de musgo, los capricho-
sos senderos, los árboles, el perfume
de las rosas; todo se vaporizó, en un
efluvio de brisa tropical.

Sólo tú quedaste, ó más bien, sólo
quedaron tus miradas, irradiándose
tu alma en ellas. Yo no veía más
que tus ojos y ellos eran para mí el
mundo. Sólo tus ojos seguí mirando
hasta que se ocultó el satélite. ¡Oh!
las vibraciones de aquellos cristalinios
astro! los presagios de desgracia! las
esperanzas sublimes! Océano de si-
lencioso orgullo y de ambición horri-
ca. Insosdable abismo de amor!

Ya la diana desapareció en el Occi-
dente, bajo su manto de nubes. Y
tú, visión te ocultabas tras los árboles
como tras de una tumba.

Sólo tus miradas quedaron, no han
querido desaparecer; y presentes
siempre, ellas me alumbraron aquella

noche hasta que llegué á mi habita-
ción.

Después mis esperanzas han huido;
pero tus miradas no. Me siguen, me
rodean, me guían en la existencia.
Son mis esclavas y soy su esclavo, me
iluminan el alma y mi deber consiste
en ser dócil á su redentora luz, á su
fluido de fuego purificador, á la santifi-
cación de su fuego celestial.

Llenan mi alma de Belleza y la
Belleza es la Esperanza; están más
altas que el cielo y hasta ellas llegan
mis fervorosas oraciones durante mis
silenciosas veladas, durante mis tedio-
sos insomnios.

... Y las ves castellar tristemente,
semejantes á estrella-duplex que
nunca eclipsa el sol...

ALBERTO LEDUC.

AVISOS

PELUQUERIA Y PERFUMERÍA /

"LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Sucre N.º 18, C y D., frente á la
Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento,
fuera de un servicio esmerado, ha-
llará el público de buen gusto: un
Perfumería de las mejores marcas.
Cuellos, puños y corbatas.
Pañuelos y guantes blancos y
de color.

Lindas pecheras postizas,
Camisas, calzoncillos y calceti-
nes de lana y algodón.

E infindad de artículos de lujo
y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

Por auto de 2 de los corrientes, el
Juzgado 1.º Municipal declaró abierta
la sucesión á los bienes dejados por el
finado señor Santos Echeverría.

Quito, Diciembre 2 de 1896.

El Escribano, Miguel C. Ordóñez.

El Juzgado 2.º Municipal por auto de
18 de Noviembre declaró abierta la su-
cesión á los bienes dejados por la señora
Mercedes Nolasco.

Quito, Diciembre 2 de 1896.

El Escribano, Miguel C. Ordóñez.

El Juzgado 2.º Municipal, por auto
de 26 de Noviembre último declaró
abierto la sucesión en los bienes de:
Blaiza Godoy.

Quito, Diciembre 5 de 1896.

El Escribano, Fernando Avilés F.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras si-
guientes:

La de venta de un terreno en Perucho,
de Manuel Mendez á Antonio Pabón.

La de donación de un terreno en Ala-
gasá, de Domingo Sinalón á Lucas Qui-
saguano.

La de venta de una casa y terreno en
Chillogallo, otorgada por Lucía Trujillo
á favor de Mateo Parra, ante el Escri-
bano Sr. Francisco Valdez el 22 de Ju-
nio de 1878.

IMPRESA DE "EL PIONERO"

to—al levantarse, hizo resbalar el billete al suelo;
al pegar con la mesa, estaba la estufa encendida.
El billete cayó encima de las brazas, y se quemó
casi por completo. Lo recogió el portero de noche
con otros pedazos de papel, en que iba envuelto,
arrojándolo todo al cesto. Usted, buscando una
carta perdida, metió la mano en la... —¿Por qué
le parece tan extraño?

Ricardo, levantando de improviso los ojos pa-
ra mirar al escribiente, había cogido al vuelo una
expresión tan inesperada de turbación, que no ha-
bía podido menos de soltar aquella interrogación
brusca. Sin pensarlo, había propuesto como sín-
gido lo que en efecto había pasado, con la sola
diferencia de que la mano no la había metido en
la cesta, sino el día después de perderse el billete,
en lugar de meterla en el mismo día, como Ricar-
do proponía.

—¿Por qué le parece tan extraña? repitió é-
ste fijándose con más atención en el escribiente.
Este había perdido totalmente la brújula.

En lugar de remediar como mejor pudiera la
primera imprudencia, se estuvo un momento sin
responder, encendido, confuso, mirando por aquí y
por allá el pavimento, y luego de mala gana dijo:

—No... Yo no quiero meterme en estos en-
redos... ¡y no quiero... que nazcan sospe-
chas!... y... —Sospechas... murmuró el es-
cribiente en el colmo de la confusión, sobre mi
honradez.

—¿Sobre su honradez? exclamó Ricardo mirán-
dole bien á la cara. ¿Pero qué es lo que usted
quiere decir?

—¡Si, señor! respondió en voz alta el escri-
biente, que habiéndose apercibido del paso en fa-
so que había dado, hubiera querido levantarse, y
no sabía ya donde agarrarse, y hablaba á la ventu-
ra. ¡Sospechas sobre mi honradez! ¡Mi honradez
está por encima de toda sospecha! ¡Soy bastante
conocido! ¡Nadie podrá decir nada contra mí!
¡Pregunte á mis amigos, á mi jefe, á quien quiera!
¡De esto no hay que hablar! ¡Yo ni entro, ni quie-
ro entrar en esto! ¡Ha comprendido! ¡Y Alberto
que piense en sus cosas y deje en paz á quien no
le molesta para nada! ¡Hemos concluido!

Ricardo no pudo menos de echarse á reír á
carenjadas.

—¡Sabe Ud. que, dijo cruzándose de brazos
y abriendo de piernas, se diría que el ladrón es Ud.?

El escribiente se puso como muerto, y retro-
cediendo hacia la puerta, gritó con voz sofocada:

—¡Mire bien lo que dice!

—¡Ah, ahora empiezo á comprender! respon-
dió Ricardo poniéndose el sombrero y echándose
hacia adelante.

De pronto se detuvo. Una mano desconocida
había aferrado la mano del escribiente en el um-
bral de la puerta. Este se volvió bruscamente, y
viéndose frente al abogado, dió un respingo hacia
atrás, permaneciendo un momento de espaldas
contra la pared, hecho una estatua.

—Está bien... sí, murmuró luego con un hi-
lo de voz ¡yo soy!

Y se alejó lentamente, resbalando contra la
pared, como un muchacho que se ve amenazado
de un puntapié.